

J. S. - Oct. 29 - 1946 -

En el arzón de tu río
te llevaste, Rey, mis quejas,
mis rosas y mis abejas,
flor de la flor de lo mío.
Dejó la rosa el vacío
de las rosas, oquedad
que es herida. Ten piedad
de la angustia solitaria
que despliega su plegaria:
Déjame la soledad!

Rosa ya en la muerte, pura.
Sin vida y sin muerte ya.
Nadie me la quitará.
Rosa perfecta y oscura.
Más creces en mi ternura
mientras más muerta te siento.
Si es la muerte el elemento
donde vives, rosa, quién
me apartará de tu bien,
rosa ya libre del viento?

Antes fué rosa dichosa,
rosa abierta en la alegría,
por liviana menos mía
y por feliz menos rosa.
Isla de la mariposa;
en ella no atracarás
esquife de Satanás.
Para tí es la rosa trunca.
Rosa más viva que nunca,
más viva si duele más!

Rosa, no rosa fugaz
como la fuente y el río,
la alondra y el sueño mío.
Rosa eterna, rosa en paz.
A tu belleza tenaz
tengo prendida mi suerte.
Ya nunca habré de perderte
porque la muerte es tu vida,
rosa desaparecida,
rosa ya abierta en la muerte.

Rosa de ausencia, segura,
perenne en el pecho mío,
huerfanita del rocío,
más dura mientras más dura;
inmóvil en su hermosura
la ha de ver la eternidad,
flor de yelo, suavidad
que ceñía la presencia
de la flor, rosa de ausencia,
rosa de la soledad.

Rosa de sombra, segura;

Muchas gracias por
la otra nueva versión
de las decimas. Un millón de
gracias por su preciosa y finísima
carta. Como le escribí la otra
vez. Nunca volveré a
tener otra carta que el señor
de abajo consulto, cada día
más abundante y peralado.
Todo mejor gran cariño
Juan -

Muchas gracias por
su libro de abajo. Tiene
entre otros valores, lo que
ya casi no queda en la vida:
firmeza. Parece a primera
vista una fácil conseguiría en
el arte y no lo es. Pero, que
no podrá alcanzar su espíritu
seguridad? Trabajo, honesta-
da lo que, led. Quiera. Todo se
verulera, seguramente, una
millor.

*Arroyo, se sumo los de amor de la. Ten viento
Cada lado del río. No es por supeado, una vez más. Muzung
de sus poemas. Mil años por vivir. debe comprenderse lo que es. Gotta
Una forma de amor y amor con sus cambios, amor. Kringg. Encuentros
Se quedan en nosotros como yo. Gotta mundo como amor.*

En el arzón de tu río
te llevaste, Rey mis quejas,
mis rosas y mis abejas,
flor de la flor de lo mío.
Dejó la rosa el vacío
de las rosas, oquedad
que es herida. Ten piedad
con el alma solitaria
que despliega su plegaria:
Déjame la soledad!

Llévate la flor del fuego,
la luz que juega en la flor,
la lumbre del gran amor.
Déjame el corazón ciego.
No me quiebres el sosiego
de la angustia. Majestad,
todo es tuyo. Ten piedad
de la triste y la aglida,
la herida que ama su herida.
Déjame la soledad.

Rosa ya en la muerte. Pura.
Sin vida y sin muerte ya.
Nadie me la quitará.
Rosa perfecta y oscura.
Más creces en mi ternura
mientras más muerta te siento.
Si es la muerte el elemento
donde vives rosa, quién
me apartará de tu bien,
rosa ya libre del viento?

Rosa de ausencia, segura,
perenne en el pecho mío,
huerfanita del rocío,
más dura mientras más dura;
inmóvil en su hermosura
la ha de ver la eternidad,
flor de vacío, oquedad
que ceñía la presencia
de la flor, rosa de ausencia,
rosa de la soledad.

Rosa de sombra, segura;
de sombra, sombra de rosa,
pero rosa al fin, preciosa
porque es rosa que perdura.
Si me duele su hermosura
también me da claridad.
No me la quites. Piedad
para la flor que más quiero.
Si te la llevas me muero.
Déjame la soledad!



de sombra,sombra de rosa,
pero rosa al fin,preciosa
porque es rosa que perdura.
Si me duele su hermosura
también me da claridad.
No me la quites.Piedad
para la flor que mas quiero.
Si te la llevas me muero.
Déjame la soledad!